

Lección 248 Reúnanse para crecer y ser

Leccion Numero

248

Lección

Nº 248

Reúnanse para crecer y ser

1. Han venido agrietándose por insensateces. Reflexionen.
2. Tiempo es de restaurar y restañar. No dejen grietas entre ustedes; ni dejen heridas en ustedes.
3. No se hagan reproches, los unos a los otros, ni se juzguen y condenen.
4. Cada uno examínese a fondo, en relación con sus hermanos y en relación él mismo, con la Orden y con Dios.
5. Cada uno arrepíentase de lo malo que haya hecho, en relación con él mismo, con sus hermanos, con la Orden y con Dios.
6. Cada uno confiese sus errores.
7. Cada uno pida perdón: a sí mismo. A sus hermanos. A la Orden y a Dios, en la medida en que crea haber fallado.
8. Cada uno dispóngase a perdonarse a sí mismo; a perdonar a sus hermanos y a perdonar a la Orden.
9. Cada uno sea testimonio de perdón y de amor.
10. Cada uno vacíese de toda malquerencia, incomprensión, rencor e indignación.

11. Cada uno de ustedes sea virgen, de esto, como de todo lo que no es de Dios. Y libre y limpio, sea alegre. De alegría. Viva alegría.
12. No dejen grietas ni heridas en ustedes y entre ustedes.
13. Corrijan a tiempo y curen a tiempo.
14. Sean santos y perfectos como el Padre que tienen en la tierra y en el cielo. Eso es posible, por fuerza del Espíritu de Dios y por su acción. Eso es lo que Dios quiere de ustedes y en ustedes, en esta nueva, novísima y novedosa Orden Trinitaria de los esclavos de la Esclava de Dios.
15. El aporte de esta Orden a la Iglesia verdadera es este: Que cada uno de sus integrantes se den vírgenes en todo. Que siendo vírgenes, reciban, vivan y den, de modo individual, a Jesucristo, el Salvador resucitado.
16. Que esta Orden sea fuente vital de limpieza y libertad morales, o sea de virginidad, para sus integrantes, de modo individual y colectivo.
17. Esfuércense en ser vírgenes.
18. Nada hagan sin ser vírgenes.
19. Si no son vírgenes ustedes, de todo, no podrán ser eficaces; porque no recibirán a Dios y si no lo reciben no lo vivirán y menos podrán darlo.
20. Todo el esfuerzo de ustedes, en este tiempo y siempre se encamine a ser vírgenes y a conservarse vírgenes, para recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado.
21. Sean vírgenes individualmente.
22. Procuren que la Orden sea virgen.
23. No dejen grietas ni heridas, en ustedes, entre ustedes y en la Orden.
24. Recuerden: ustedes son un semillero de santos. Esto es: de personas llenas de Dios. Y no podrán serlo, si no son vírgenes; porque quien santifica es Dios; porque sólo Él es Santo. Pero, para que Dios santifique,

hay que tenerlo. Y solo se lo tiene cuando se lo recibe. Y solo se lo recibe cuando se es virgen. Esto es: cuando hay sitio para Él.

25. No aspiren a nada más en esta Orden. El único secreto y la razón de ser de ella, es darle santos a la Iglesia verdadera, que vivan a Dios y que ese sea su único motivo de vivir y su razón de ser.
26. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.
27. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)